

dos fondos de una importante biblioteca pública valenciana.

BIBLIOGRAFÍA

MARIANA HIDALGO MARTÍNEZ
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

MATEO RIPOLL, VERÓNICA, “Literatura bíblica del Siglo de Oro en un seminario de la Ilustración”, *Hispania Sacra*, 52, 2000, 327-342.

BONCOMPAGNO DA SIGNA, *El Tratado del amor carnal o Rueda de Venus. Motivos literarios en la tradición sentimental y celestinesca (siglos XIII-XV)*, ed., trad. y notas de Antonio Cortijo Ocaña, Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 2002 (Anejos de *RILCE*, 43), 162 pp.

Con sus últimos trabajos, Antonio Cortijo Ocaña ha señalado nuevas rutas que amplían y profundizan el estudio de la ficción sentimental. Su obra, *La evolución genérica de la ficción sentimental de los siglos XV y XVI* (cuyo antecedente inmediato es su tesis doctoral), se ha convertido rápidamente en una referencia obligada para los interesados en el género mencionado. El horizonte de estudio dibujado por dicha obra constituye el marco en que se inserta esta edición y traducción de la *Rota Veneris*, escrita por uno de los precursores del protohumanismo y conocido representante del *ars dictaminis*, Boncompagno da Signa. El libro que ahora presenta Cortijo Ocaña está conformado por una valiosa e interesante introducción (11-66), el texto original en latín de la *Rota* (67-107), su traducción al español (109-152) y el apéndice en el que se incluyen las cartas apócrifas (153-156).

Uno de los objetivos principales de Cortijo Ocaña es señalar en su introducción los vínculos existentes entre las tradiciones sentimental y celestinesca de los siglos XIII-XV y la *Rota Veneris*. Así, la introducción se halla subdividida en los siguientes incisos: a) “Retórica y humanidades” (11-14); b) “Boncompagno, *trufator maximus*, y su *Rota Veneris*” (14-24); c) “Los elementos del diálogo amoroso. Temas y tonos” (24-28); d) “La serie discursiva. De tratado a novela” (28-56); e) “Boncompagno en España” (56-

61); “Historia textual y editorial de la *Rota Veneris*” (62-66).

En relación con el contexto histórico de la obra, en la introducción se destaca la importancia del momento de transición en que ésta surgió (siglos XII-XIII), ya que el ejercicio del *ars dictaminis* coincide con el inicio de la prosa literaria en la Edad Media tardía. De acuerdo con la opinión de Cortijo Ocaña, el *ars dictaminis* o epistolografía ejerció una función relevante en los criterios de organización del discurso literario y en el artificio de la *serie discursiva* o serie de cartas unidas por una secuencia narrativa. “El *ars dictaminis* permitía vertebrar varios discursos independientes (cartas) mediante la pretensión de un hilo narrativo, coordinado o regido por un narrador” (12), asegura. Asimismo, la importancia del ambiente universitario, que hizo posible el surgimiento de una obra como la de Boncompagno, es innegable. Gracias a dicho ambiente, la clara conciencia crítica del autor, la realización de la parodia de los motivos religiosos del *Cantica canticorum* salomónico y la transgresión del género dictaminal fueron posibles. En este sentido, el contexto en que surgió la *Rota* es bastante similar al de *La Celestina*, con la cual habrá de tener un vínculo destacable. En relación con las fuentes del texto, es evidente la influencia del *Cantica canticorum*, las *Heroides* ovidianas, los poemas goliárdicos, la lírica provenzal y las comedias elegíacas.

Cortijo Ocaña afirma que la *Rota Veneris* establece un diálogo con tres interlocutores literarios: el *Facetus*, el *De amore* y la comedia elegíaca. La intención de configurar un *ars amandi* es el vínculo que une a los dos primeros con la *Rota*. Sin embargo, esta última se destaca por ofrecer un espectro más amplio y menos restrictivo, pues considera situaciones y casos amorosos que el *Facetus* y el *De amore* rechazan y prohíben. La relación existente entre la obra de Boncompagno y la comedia elegíaca (*Geta*, *Lidia*, *Babio*, *Baucis et Traso*, *Pamphilus*, *Gliscerium et Birria*, etc.) se halla en el *rifacimento* y recuperación de diversos motivos, paródicos en ocasiones, como el de la *monacha* y el *senex* enamorados, el sometimiento a un *senhor* superior, el *hortus conclusus*, el *locus amoenus* y el halcón que huye de su amo y posibilita el encuentro de éste con la amada.

Se consideran dos aspectos generales para incluir la obra de Boncompagno en el amplio catálogo de fuentes que dieron origen a las tradiciones sentimental y celestinesca: el aspecto formal y el temático. En el aspecto temático, destacan los tópicos y motivos señalados anteriormente; en el formal, la composición epistolar y la tendencia al dialogismo. En el caso de *La Celestina*, las semejanzas con ambos aspectos, el temático y el formal, se cumplen. En este sentido, el motivo del halcón sugerido por la *Rota Veneris* (“[...] consulo ut in die festo, cum domini et matrone templum dominicum visitabunt <dominicum tuum>, pro[h]icias infra meum pomerium falconem et subito postea currens a familiaribus domus tuam repetas avem”, 85) constituye un vínculo evidente entre ambas obras. Cortijo Ocaña retoma las agudas observaciones expresadas por Charles B. Faulhaber en un artículo seminal de 1977, “The Hawk in Melibea’s Garden”. Faulhaber fue el primero en señalar el parentesco entre el motivo del halcón de la *Rota* y el primer Acto de *La Celestina*; Cortijo Ocaña, por su parte, profundiza en el análisis y estudio de esta problemática; también señala la posible influencia que la *Rota Veneris* hubo de ejercer sobre la comunidad

universitaria de la Salamanca de las postrimerías del siglo xv. Considerando lo anterior, *La Celestina* no sólo se nutrió, en cierta medida, del espíritu innovador y transgresor de la *Rota Veneris*; también se transformó en vehículo transmisor de algunos mecanismos, temas y tonos empleados por Boncompagno da Signa, cuyas herederas indirectas fueron, precisamente, las obras pertenecientes al ámbito de la ficción sentimental.

Por lo que toca al texto latino, la edición incunable de Estrasburgo (1473-1474), según el ejemplar de la *Huntintong Library* (San Marino, California), fungió como base para la versión que presenta Cortijo Ocaña. Cabe destacar que se añaden nuevos datos al trabajo realizado por los editores previos de la *Rota*, ya que para esta edición se revisó un manuscrito que no se había considerado anteriormente, el 2613, conservado en la Biblioteca Universitaria de Salamanca, que data del siglo XIII y contiene seis obras menores de Boncompagno da Signa. Así, en el aparato de variantes de su edición, Cortijo Ocaña señala las que se presentan en el manuscrito 2613. La importancia de dicho testimonio estriba en lo siguiente: “La recuperación de la materia retórica en la Salamanca universitaria del siglo xv nos hace pensar como plausible que las obras de Boncompagno se leyeron en este manuscrito, que encontraría así un renacimiento a casi dos siglos de distancia desde su fecha de composición” (58).

En relación con la traducción al español que complementa esta edición, Cortijo Ocaña opina que “convenía que el público en español conociera la fortuna de esta obra de Boncompagno y contara con la traducción de esta obrita que guarda un paralelo cuando menos muy cercano con el comienzo de *La Celestina*” (61). Anteriormente, la traducción de Cortijo Ocaña había aparecido en el *website* titulado *Scrineum*, que contempla una sección titulada *Medieval Diplomatic and the Ars Dictandi*, cuyo editor responsable es Steven M. Wight; en este *website*, aparecen todas las obras de Boncompagno. Para complementar la edición y traducción del texto de

Boncompagno, Cortijo Ocaña incluye un apéndice, en el que considera y traduce las “spurious love letters” añadidas a varios *ms.* de la *Rota*, las cuales habían sido editadas anteriormente por Purkart; se trata de cinco cartas apócrifas, procedentes de varias tradiciones textuales.

La edición y traducción de Antonio Cortijo Ocaña amplían, en cierta medida, el campo visual del estudioso de las tradiciones sentimental y celestinesca. La perspectiva que nos ofrece en su introducción

y notas al pie es interesante, pues sitúa la figura de Boncompagno da Signa, que había permanecido inserta en el ámbito del *ars dictaminis*, en la posición de los autores que hicieron posible el surgimiento de las tradiciones mencionadas, cuyas importancia e influencia son innegables.

CHRIS ALEJANDRO HERNÁNDEZ VARGAS
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa